



Cómo citar este artículo: Ducatteau, H. (2023). Romper el techo de cristal. *Ñeatá. Revista digital del Grupo de Estudios Semio - discursivos (GESEM, SGCyT - UNNE)*, 5, pp. 149-152. <https://doi.org/10.30972/nea.527033>

## Romper el techo de cristal

Ducatteau, Héloïse Elisabeth Marie-Vincent Ghislaine<sup>1</sup>  
[heloise.ducatteau@sciencespo.fr](mailto:heloise.ducatteau@sciencespo.fr)  
Sciences Po campus de Nancy

## Reseña del libro

Kramberger, P., Samide, I. & Žigon, T. (dir.). (2018). *Frauen, die studieren, sind gefährlich: Ausgewählte Porträts slowenischer Frauen der Intelligenz [Las mujeres que estudian son peligrosas: retratos seleccionados de mujeres eslovenas de la intelectualidad]*. Ljubljana, Znanstvena založba Filozofske fakultete Univerze v Ljubljani (pp. 288). ISBN: 978-961-06-0112-8. <https://doi.org/10.4312/9789610601128>



<sup>1</sup> Profesora, doctora en museología, realiza investigaciones especiales sobre catálogos de exposiciones (Galería Municipal de Arte de Mykonos, Fundación Theodorakis en Atenas etc.) para comprender la recepción contemporánea de las pintoras catalanas, danesas, eslovenas y griegas de la Belle Époque. Ha organizado una exposición sobre el compositor Hector Berlioz en el Servicio Cultural del Ayuntamiento de Raincy, en Île-de-France. <https://orcid.org/0000-0002-0129-9679>

Este libro, escrito por varias autoras, aborda un tema en la encrucijada de la historia de la mujer, la historia de la educación de adultos y la historia intelectual: una selección de biografías de algunas de las primeras mujeres eslovenas universitarias. Las primeras mujeres eslovenas que cursaron estudios universitarios no pudieron hacerlo en Eslovenia, por lo que se vieron obligadas a trasladarse al extranjero. De hecho, la primera universidad del mundo en aceptar a mujeres como estudiantes fue la Universidad de Zúrich a partir de 1863, seguida por la de Berna en 1868, y casi cuatro décadas más tarde se hizo la misma oferta en la Universidad de Viena en Austria.

El libro consta de dos contribuciones introductorias y tres secciones principales. La primera se centra en las mujeres dedicadas a las “ciencias duras”; la segunda, en las licenciadas en humanidades; y la tercera, en las antiguas alumnas con carreras más creativas y comprometidas cívicamente. A excepción de los dos textos introductorios, cada una de las tres partes se centra en una mujer concreta. El título del libro sigue la serie de tres volúmenes escritos por Stefan Bollman desde *Frauen, die lesen, sind gefährlich* (2005), *Frauen, die schreiben, leben gefährlich* (2006), y *Frauen, die denken, sind gefährlich und stark* (2012). Por su parte, cada una de esas tres secciones principales contiene diversos capítulos: cuatro capítulos en la primera sección, dos en la segunda y tres en la tercera. Cada capítulo corresponde a una personalidad. De modo genérico, cada biografía sigue un mismo esqueleto: fotografía, desarrollo biográfico e hitos cronológicos.

En el primero de los textos introductorios escrito por Petra Kramberger, Irena Samide y Tanja Žigon, se resumen las distintas partes del libro y se da las gracias a las numerosas personas que han contribuido a hacerlo posible, en particular a quienes aportaron los archivos de las facultades de Viena y Graz. En la segunda introducción escrita por Igor Žunkovič se especifica que se entiende al esloveno como lengua materna, tal y como se declaró en el momento de la inscripción en la universidad, independientemente de la nacionalidad. Hasta la fecha, las investigaciones se han centrado principalmente en las dos universidades de Viena y Graz, y en la población estudiantil femenina eslovena de las mismas<sup>2</sup>. La enseñanza primaria obligatoria se introdujo muy pronto en Eslovenia, en 1774. La misma se impartía en esloveno en las zonas rurales y en alemán en las urbanas. Sin embargo, las niñas seguían dependiendo de las vacantes que dejaban los niños. Es recién en la segunda mitad del siglo XIX que se desarrollaron las escuelas públicas para niñas, y hasta 1872 no pudieron cursar el bachillerato. A diferencia de sus homólogos masculinos, sus diplomas no incluían la mención “madurez suficiente para asistir a la universidad”. Para acceder a la universidad, tenían que aprobar un examen externo. Esta situación admite una excepción a partir de 1896, puesto que quienes cursaban en una escuela de magisterio tenían el derecho a seis semestres de estudios didácticos.

La primera sección, dedicada a las ciencias naturales, es una buena ilustración de los intentos de ocultar los logros de las mujeres. El primer capítulo escrito por Franc Perdih trata de Ana/Anna/Anica Štěrba-Böhm, de soltera Jenko/Jenková (1885–1936). La tesis de esta primera doctora eslovena quedó tan oculta que Angela Piskernik (1886–1967), una joven investigadora eslovena más joven que ella, opinaba que debía ser la primera mujer eslovena en obtener el título universitario. Ana Jenko podría haberse situado al final de la primera parte como transición a la segunda, ya que sus estudios no sólo incluían las “ciencias duras”, sino también las humanidades. Su hermana mayor, Eleonora (1879–1959), se menciona varias veces en el texto, por lo que podría haberse incluido en el título, sobre todo teniendo en cuenta que fue la primera doctora en medicina eslovena. El segundo capítulo, escrito por Janez Stergar y Igor Žunkovič, se focaliza en Angela Piskernik, una botánica que siguió contribuyendo tanto a la investigación como a la docencia después de su tesis. Dado su compromiso con la

2 Heppner, 1996, pp. 119-121; Cindrič, 2013, pp. 60-85; Cindrič, 2013, pp. 117-144.

naturaleza, con las mujeres y con otros grupos sociales aún marginados, podría haberse situado en la tercera parte. Figura en la portada de una monografía (Verdel, 2003) y se le dedica un documental reciente (Muratović, 2012). Jože Maček y Petra Kramberger realizan el tercer capítulo centrados en la primera fitopatóloga eslovena, Milena Perušek, quien llevó una vida discreta, como demuestra la ausencia de fotografías suyas. El informe de la defensa de su tesis aparece en el fondo de la portada de la primera parte. Al igual que las otras dos, estudió humanidades. El cuarto capítulo, escrito por Franc Perdih, se focaliza en Ana Kansky, de soltera Mayer (1895–1962). Mientras Ana Jenko Štěrba-Böhm se doctoraba en química en Praga, la química Ana Kansky era la primera mujer en doctorarse en la Universidad de Liubiana.

La segunda sección se centra en dos personalidades de las ciencias humanas que estudiaron en Austria y en Francia. El primer capítulo, escrito por Tanja Žigon, se focaliza en la primera eslovena con dos títulos de doctorado: Melitta Pivec-Stelè (1894–1973). Tras ejercer como bibliotecaria, pasó a asesorar a la Academia Eslovena de Ciencias y Artes, y luego a trabajar como mediadora cultural entre Francia y la entonces Yugoslavia. El segundo capítulo escrito por Petra Kramberger e Irena Samide está dedicado a Helena Stupan, de soltera Tominšek (1900–1992), que también destaca por su doble formación, esta vez en arqueología y en literatura germánica, románica y eslovena en Zagreb y Praga. Desempeñó un papel clave en la enseñanza de la literatura en lengua alemana en la Universidad de la capital eslovena.

La tercera sección se centra en figuras más lejanas de la esfera universitaria. El primer capítulo, escrito por Mateja Pezdirc Bartol, se centra en la primera escritora y publicista eslovena de profesión. Por razones económicas, Zofka Kveder (1878–1926) tuvo que limitar sus estudios a un semestre en la Universidad de Berna (Suiza). Se la considera la escritora que mejor ha sabido retratar las condiciones de las mujeres en la Europa Central de la *Belle Époque*. El segundo capítulo, escrito por Irena Samide, se centra en una escritora también didáctica: Ljudmila Poljanec (1874–1948). Esta figura es recordada no sólo por su éxito público, sino también por su lucha por el progreso social de la mujer. Junto con la también poetisa Vida Jeraj (1875–1932), fue la única mujer que consiguió publicar sus escritos en forma de libro antes de 1914. Su obra apareció en las principales revistas de arte de la época. Sus preocupaciones sociales se centraron en la abolición del celibato impuesto a las maestras de la época. Al igual que Zofka Kveder, no pudo completar sus estudios universitarios, pero pasó seis semestres en Viena estudiando higiene, psicología y filosofía. El tercer capítulo, escrito por Petra Testen, se focaliza en una figura clave de la inclusividad: Minka Skabernè (1874–1948), quien ha promovido la integración de personas con discapacidad visual, entre otras cosas, co-creando la primera biblioteca adaptada. A diferencia de los demás, ella no cursó estudios universitarios.

En conjunto, este libro es muy informativo y fácil de entender, incluso para lectores con poca experiencia. Sería un excelente apoyo para comisariar una exposición, puesto que cada contribución comienza con una fotografía de la personalidad en cuestión, lo que facilita su recuerdo. Además, entre la conclusión y la bibliografía de cada contribución hay también una biocronología, que resulta muy útil para estimular la memoria del público. Por otro lado, resulta positivo el enfoque multidisciplinar de los autores del libro, así como el hecho de que los resúmenes se ofrecen tanto en inglés como en esloveno para una mayor difusión, y al igual que la utilidad del índice de nombres.

Sin embargo, es de lamentar que no se especifique la metodología. Tampoco se presentan los numerosos periódicos como *Slovenec*, *Jutro* o *Glas naroda* que sirven de fuentes, ya sea por su posición en la escena política, su número de lectores, etc. Por último, la elección de las personalidades seleccionadas no está justificada: ¿por qué no se destacan musicólogas o etnólogas?

## Referencias bibliográficas

Cindrič, A. (2013). Študentke s Kranjske na dunajski univerzi. *Zgodovinski časopisi*, 67(1-2), 60–85.

Cindrič, A. (2013). Študentke s Kranjske na dunajski univerzi 1897–1918. En V. Rajšp (Coords.), *Slovenski odnosi z Dunajem skozi čas* (pp. 117–144). Ljubljana, Slovenski znanstveni inštitut = Slowenisches Wissenschaftsinstitut; Založba ZRC, ZRC SAZU: Inštitut za narodnostna vprašanja.

Heppner, H. (1996). Studentinnen der Grazer Universität aus den slowenischen Ländern (1884–1914). En A. Kernbauer & K. Schmidechner-Lienhart (Coords.), *Frauenstudium und Frauenkarrieren an der Universität Graz* (pp. 119–121). Graz, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.

Muratović, A. (2012). *Kuharska knjiga dr. Angele Piskernik* [Video]. Ljubljana, TV Slovenija.

Verdel, H. et al. (2003). *Die 100 bedeutendsten Frauen des europäischen Ostens*. Klagenfurt, Wieser Verlag.